PROLOGO A LA OBRA "PE-RU ABARKA" DE MOGUEL

UAN Antonio de Moguel y Urquiza es una de las figuras más preclaras de la literatura vasca y su obra más importante es Peru Abarka. Según el título que fue dado por el autor: El doctor Peru Abarca, catedrático de la lengua bascongada en la Universidad de Basarte o diálogo entre un rústico solitario bascongado y un

barbero callejero llamado Maisu Juan.

Obra escrita a finales del siglo XVIII. Cuyo principal objeto era la demostración del rústico solitario Peru al «barbero» (cirujano) Maisu Juan de que el euskera era capaz para el normal desenvolvimiento de las necesidades cotidianas e incluso en temas elevados y dificultosos. El dominio de la pluma de Moguel supo salir airoso en dicho ensayo. El pensamiento y las formas de vida de la segunda mitad del siglo XVIII están cuidadosamente recogidos, con amenas descripciones de la vida del agricultor, los trabajos de hilados, de las ferrerías, del comercio, de las relaciones culturales entre los pueblos de las vascongadas, de la anatomía animal, etc.

Moguel, muy sutil, en el sexto diálogo hace observar que los dialectos del vascuence son químicamente isomorfos, y que las aparentes diferencias son muy fáciles de superar. Digno de encomio, cuando aún muchos vascos no han caído en la cuenta.

De todo lo cual se desprende que Moguel era un agudo observador. Y su obra es de gran importancia desde el punto de vista etnográfico, ya que son muy pocas las obras que nos hayan descrito los modos de vida y las costumbres de su época. Por ello no es de extrañar la importancia que ha adquirido la obra de Moguel estos últimos años. Sobre todo desde los detenidos estudios hechos por Carmelo de Echegaray y Justo Gárate, principalmente. Pues nada más elocuente que la bibliografía mogueliana acumulada desde Gárate, sobre nuestro personaje tan poco considerado durante el siglo pasado.

La escasa atención que se le prestó demuestra el que la obra se publicara hasta un siglo después de su redacción. Vio la luz por vez primera, en números sucesivos, del diario carlista «Beti bat» de Bilbao el año de 1880. Hasta entonces había permanecido en el convento franciscano de Zarauz, al que fue entregado por el sobrino del autor Juan José Moguel. El primer libro vio la luz en la imprenta de Julián de Elizalde de Durango en 1881. Azkue editó la obra, con traducción al castellano hecha por Juan Carlos Cortázar, en «Euskalzale» el año 1899. Elosu de Durango la reeditó únicamente en versión vasca en 1904. El diario «Tierra Vasca» de San Sebastián, puesto en ortografía moderna por José Arriaga, volvió a publicarla en sucesivos números en 1933. Gregorio Arrúe, que había vertido al dialecto guipuzcoano el siglo pasado y había dejado en manuscrito, se encargó Fausto Arocena de publicar parcialmente en el Boletín de la

Real Sociedad Vascongada de los Amigos del País de San Sebastián entre los años 1948 y 1950. Por último, fue editado por Icharopena de Zarauz, con prólogo de Antonio Arrúe, en 1956.

Las ediciones ya agotadas son hoy difíciles de encontrar, sobre todo la única edición hecha con traducción al castellano, que se hizo en tirada muy limitada y se agotó a primeros del siglo. No dudamos, pues, de que la presente edición tendrá buena acogida entre

los lectores vascos de ambas lenguas.

La obra merece los mejores elogios. Decía Artiñano en su obra Introducción al estudio del trabajo del hierro en España, refiriéndose a Peru Abarka: «Las costumbres y vida de una ferrería desde finales del siglo XVI hasta muy entrado el XVIII, fueron descritas cuidadosamente por don Juan Antonio de Moguel en su curiosa obra El Doctor Peru Abarca, Catedrático de la lengua bascongada en la Universidad de Basarte o diálogos entre un rústico solitario bascongado y un barbero callejero llamado Maisu Juan y hoy, gracias a ella, podemos reconstruir toda su complicada trama material y moral, curiosa y llena de misterioso encanto, y al mismo tiempo conservamos el más completo inventario de todo lo que se consideraba necesario a su trabajo y a su vida». Lo mismo podemos decir de otros aspectos de formas de vida de la época que se describen en esta obra.

Luego, acertadamente dijo Justo Gárate en su obra La época de Pablo Astarloa y Juan Antonio Moguel: «Si me preguntaran: «¿Cuál cree usted que es el libro vasco cuya traducción es más interesante desde el lado científico?», yo elegiría

sin vacilar el PERU ABARKA».

Obra escrita en un vizcaino de la comarca de Marquina, muy ponderado por Azkue,

quien lo aprovechó considerablemente en la Morfología vasca (1).

En la presente edición se respetan las razones expuestas por Azkue en el breve prólogo a la edición de 1899, primera y única con versión al castellano, cuyo prólogo Algo también respetamos. La presente edición sale a la luz con la moderna ortografía.

* *

Del 6 al 8 de noviembre de 1959, en Eibar, su pueblo natal, se le tributó a Juan Antonio Moguel un caluroso homenaje, en el que la Academia de la Lengua Vasca le dedicó su congreso «Euskalzaleen Biltzarra». Los trabajos presentados al mismo, la mayoría en torno a la vida y obra de Moguel, fueron publicados en el tomo V de la segunda época de «Euskera», en 1960.

En sí, los Moguel, eran una institución de médicos, procedentes de Navarra y la Rioja. El primero, según Gárate, era Juan Moguel, de Milagro (Navarra) que se casó en Alfaro (Logroño). Desde entonces, sucesivamente aparecen los Moguel en

Milagro y Alfaro. El mismo apellido a veces aparece Noguel y no Moguel.

El bisabuelo de Juan Antonio, Andrés, nació en Alfaro el 3 de mayo de 1664, y ejerció de cirujano en Ruesca (provincia de Zaragoza). Hijo de éste y abuelo de Juan Antonio, nació en Ruesca, en 1685, y fue médico, primero en Salvatierra (Alava) y después en Marquina (Vizcaya), donde se instaló definitivamente. En Marquina nació, en 1718, Juan Ignacio, médico graduado en Irache (Navarra) y Madrid. Ejerció su profesión durante algunos años en Eibar y otras localidades guipuzcoanas. Su esposa, Gabriela Ignacia Urquiza era natural de Jemeín. Juan Antonio, primer fruto del ma-

⁽¹⁾ Al tiempo de publicar estas líneas, LA GRAN ENCICLOPEDIA VASCA se dispone a reeditar por vez primera y en facsímil esta obra maestra, única en su género.

trimonio, vino al mundo en Eibar, el 6 de diciembre de 1745. Tuvo otro hermano llamado Juan Ignacio, igual que su padre, también médico y padre a su vez de los escritores Juan José y Vicenta.

Poco se sabe de la vida de Juan Antonio. Estudió algún tiempo en el Colegio de Jesuitas de Calatayud. Se hizo sacerdote y pasó la mayor parte de su vida de párroco

en Echevarría y Jemein.

Su obra literaria ha sido fecunda. Es, si no el más importante, uno de los autores más importantes en vascuence vizcaino. Se dedicó muy especialmente a obras religiosas e investigaciones filológicas, así como a describir el modo de vida de su época. Siendo entrañable amigo del durangués Pablo Astarloa, cuyo nombre era la figura representativa de la filosofía en su época. Tuvo estrecha relación con el lingüista alemán Guillermo Humboldt, a quien entregó el canto de «Lelo» que extrajo del archivo de los Mugartegui de Marquina. Y, según Humboldt, en Correcciones y Adiciones al Mithridates de Adelung: «Uno de los hombres más versados de Vasconia en el estudio de las lenguas».

De gran relieve en las letras vascas, escribió numerosas obras en castellano y vascuence. Es reconocido como uno de los mejores escritores en lengua vasca por autoridades como Azkue, Echegaray, Campión, Urquijo, Gárate, Michelena, Villasante, etcétera.

El estudio más profundo debemos a Gárate en su obra La época de Pablo Astarloa y Juan Antonio Moguel (1936), quien hace un parangón entre los dos personajes: «Si hiciéramos una especie de vidas paralelas entre Astarloa y Moguel, éste superaría al primero en el sacerdocio, en el uso escrito de la lengua elogiada —o sea la fe con obras-», y más adelante seguirá añadiendo argumentos similares, por ejemplo: «...hallaréis hoy de nuevo una preferencia por Moguel que va en contra de la popularidad mucho mayor de Pablo Astarloa el romántico». Pues Moguel supo mantenerse discreto y reservado a la altura de los grandes filólogos de su tiempo, con los que tuvo estrecha relación. Entre los mismos figuraban además de Humboldt, Hervás y Panduro, Padre Rico, Vargas Ponce, Añibarro, etc. Este hecho fue señalado por Unamuno, antes que el mismo Gárate, al decir en su tan discutida tesis La cuestión del vascuence. a aludir las teorías de Astarloa y su continuador Erro: «Libre de tales excesos se mantuvo el rprudente y sensato Antonio Moguel, cura párroco de Marquina y principal guía de Humboldt en sus estudios sobre el vascuence» (Unamuno, Obras completas, t. III, pág. 562, 1958. El trabajo es de 1902). Por eso nada nos debe sorprendernos esta simpatía de los vascófilos de hoy hacia Moguel, a quien Farinelli retrató en líneas concisas: «Este sabio vascófilo tan modesto y tan discreto...».

Sus principales obras en vascuence, además de Peru Abarka, son Konfesio ta Komunio Sakramentuen gañean erakasketak (1800), Kristiñauaren dotrinea (1802), Konfeziño ona (1803), Kristiñauaren jakibidea (1805), Ipuiak (1907), etcétera. Las mismas han tenido numerosas ediciones. La obra Kristinauaren erakuspena, que se creía perdida, ha aparecido en el Seminario de Derio, dada a conocer por Lino de Aquesolo.

Entre las escritas en castellano figuran: Nomenclatura de las voces Guipuzcoanas y sus correspondientes Vizcainas y Castellanas (1801), Estudios gramaticales sobre euskera (1802), Cartas y disertaciones sobre la Lengua Vascongada (1854), Apología de la lengua vascuence (1891), Vida de Sor María Ignacia de Ubilla (1927), La Historia y Geografías de España, ilustradas por el idioma vascuence (1935).

Traducción de los pensamientos de Pascal, Pascal'en gogamenak (1899), y Versiones vascongadas de varias arengas y oraciones selectas de los mejo-

res autores latinos (1802), los mismos se recogen al final de este libro.

Se da por extraviado un amplio diccionario vasco-castellano citado por Humboldt. La Nomenclatura de voces de cuya edición citaba el mismo Humboldt pero del que no se conocía ningún ejemplar, se encontró uno en Aránzazu, entre los papeles de Añibarro y Luis Villasante la dio a conocer, publicándola en el Boletín de la R. S. V. A. P. (tomo XX, págs. 61-73, de 1964).

La mayor parte de las obras de Moguel han visto la luz después de su muerte. El creó escuela en sus sobrinos Juan José y Vicenta, autores de Basarritar eskola e Ipui onak, respectivamente, además de otros artículos y villancicos.

Juan Antonio, aunque nacido en Eibar, se sintió marquinés, de donde era oriundo y pasó la mayor parte de su vida. Falleció a consecuencia de contagio de viruela de las visitas efectuadas a enfermos atacados de esta enfermedad, el 11 de mayo de 1804, en casa de Gaytán de Ayala. Dice su partida de defunción: «no testó por no tener de qué». Sabida es su generosidad para con los necesitados, a quienes destinaba sus dineros. Murió pobre, pero dejándonos riquezas en el terreno literario.

BIPLIOGRAFIA MOGUELIANA

Aquesolo, Lino.—De bibliografía mogueliana, Boletín de la R. S. V. A. P., t. XXI, págs. 90-91. San Sebastián, 1965.

Arana, Sabino.—Análisis filológico de un sermón euskérico escrito en 1792 por don Juan Antonio Moguel, «Bizkaitarra». Bilbao, 1894-1895.

Arrúe, Antonio.—Prólogo a la cuarta edición de *Peru Abarka*. Editorial Icharopena. Zarauz, 1956.

Mogel-ez zertxobait, «Euskera», t. V, págs. 163-168. Bilbao, 1960.

Echaide, Ignacio María de.—Las flexiones verbales contenidas en «Peru Abarka», de Moguel, «Euskera», t. V, págs. 123-155. Bilbao, 1960.

Echaide, Jon de.—Amasei seme Euskalerriko, págs. 139-144. Editorial Icharopena. Zarauz, 1958.

Echegaray, Carmelo de.—Euskaltzaindian sartu zan egunean irakurritako lana. Azpeiti'ko Udal etxean 1925'garren garagarrilaren 25'ean. «Euskera» (primera época), t. VII, núm. 1, págs. 8-25. Bilbao, 1926.

Egusquiza, J. B. de.—Karmelo Etxegarai'ri Euskaltzaindian sartu-zanean irakurritako itzaldia, «Euskera», t. VII, núm. 1, págs. 26-37. Bilbao, 1936.

Elías de Tejada, F. y Percopo, G.—La provincia de Guipúzcoa, págs. 216-222. Ediciones Minotauro. Madrid, 1965.

Gárate, Justo.—La época de Pablo Astarloa y Juan Antonio Moguel. Junta de Cultura Vasca. Diputación de Vizcaya. Bilbao, 1936.

Gorostiaga, Juan de.—Juan Antonio Mogel ta Historia aurreko Espaiñia, «Euskera», t. V, páginas 168-171. Bilbao, 1960.

Irigaray, Angel.—Mogel eta literatur-euskara, «Egan», núm. 5-6 de 1959, págs. 130-138. San Sebastián, 1959.

Mogel eta literatur-euskara, «Euskera», t. V, págs. 110-120. Bilbao, 1960.

Lojendio, José María.—Mogel, «Egan», núm. 2-4, págs. 16-24. San Sebastián, 1954.

Euskeraren batasuna ta Mogel, «Euskera», t. V, págs. 155-158. Bilbao, 1960.

Michelena, Luis.—*Historia de la Literatura Vasca*, págs. 106-110. Ediciones Minotauro. Madrid, 1960.

Ormaechea, Nicolás de («Orixe»).—Euskal-Literaturaren atze edo edesti laburra, «Euskal Esnalea, 17 (IX-B). San Sebastián, 1927.

Percopo, Gabriella (Ved Elías de Tejada, Francisco).

San Martín, Juan.—Mogel eibartarra ta Lelo'ren kantu-zarra, revista «Eibar», núm. 16. Eibar, 1958. Mogel, bere bizitza ta lanak. Editorial Icharopena. Zarauz, 1959.

Juan Antonio Mogel eta Urkiza, «Euskera», t. V, págs. 26-50. Bilbao, 1960. Sarasua, Julio de (bajo el seudónimo J. de Urko).—Un eibarrés ilustre: Juan Antonio Mogue!, «El Diario Vasco», del 24 de junio. San Sebastián, 1954.

Villasante, Luis.—Juan Antonio Mogel - Berri jakingarri batzuek, «Euskera», t. V, págs. 50-61. Bilbao, 1960.

Historia de la literatura Vasca, págs. 199-210. Bilbao, 1961.

Juan Antonio Moguel, estudiante en el Colegio de Jesuitas de Calatayud, Boletín de la R.S.V.A.P., tomo XVIII, págs. 325-327. San Sebastián, 1962.

Texto de dos impresos sumamente raros de Juan Antonio de Moguel, Boletín de la R.S.V.A.P., tomo XX, págs. 61-73. San Sebastián, 1964.

Zubiaurre, Javier.—Mogel eta burdingintza, «Euskera», t. V, págs. 94-110. Bilbao, 1960.

Juan San Martín

De la Academia de la Lengua Vasca